



3.

Arquitectura que genera inclusión

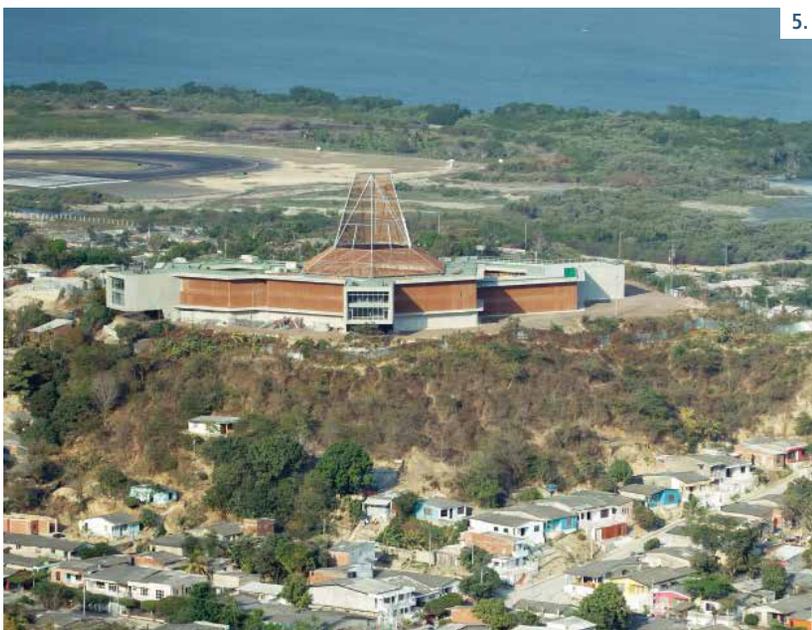
Nominado entre los finalistas del concurso internacional de arquitectura Next Landmark 2014, el Colegio Pies Descalzos en Cartagena es la obra más reciente del arquitecto colombiano Giancarlo Mazzanti.

El profesional es reconocido por su concepción de la arquitectura que va más allá de la forma, creando lugares de reunión y aprendizaje para toda la comunidad, que él mismo define como “motores del cambio”. “Lo importante es entender que la función real de la arquitectura es generar inclusión social. En este caso nosotros hemos venido trabajando con la fundación en zonas muy pobres buscando que la gente genere apropiación, transformación y sobre todo que entiendan que se les puede dar lo mejor a los más pobres. Lo que queríamos lograr era un lugar que además de ser utilizado por los muchachos para estudiar, fuera un ambiente de reunión y de aprendizaje para toda la comunidad”, detalló.

El especialista agregó que el espacio pedagógico en sí mismo es un mecanismo de enseñanza. “Estamos convencidos de que la forma de un edificio educativo produce relaciones y modos de comportamiento determinados entre los alumnos, es entonces cuando la figura del mismo tiene que ver con la manera de enseñanza”, afirmó.



4.



5.

La infraestructura, que busca ser un proyecto arquitectónico y urbanístico de gran impacto social, pretende optimizar las condiciones de vida de las personas, generando alternativas de desarrollo personal y masivo, así como iniciar la transformación de su entorno y convertirse en un hito urbano, símbolo de la ciudad, que genere apropiación y orgullo en sus habitantes. El diseño tiene como fundamento el uso de la mayoría de conceptos de sostenibilidad, asegurando el confort de los usuarios y utilizando la mínima cantidad de recursos. Las ideas primordiales son la integración espacial, la inclusión social, la generación de una fuerte imagen urbana, y la implementación de una arquitectura bioclimática y ambientalmente sostenible.

Estilo

Su diseño arquitectónico se plantea como la secuencia e interrelación de cinco hexágonos, donde cada uno se define por un perímetro de dos niveles y un patio central de actividades. En

3, 4 y 5. El despliegue vertical del volumen en diferentes niveles parece proseguir el de la colina sobre el que reposa, construyendo una especie de pequeña acrópolis de la cultura en un área carente de símbolos urbanos.